



NOTA DE PRENSA

“LA ÚNICA LLAVE”:

Un enfoque desde los derechos humanos es el único camino para superar la crisis actual, sostiene una coalición mundial de organizaciones de la sociedad civil

DOHA, QATAR (1 de diciembre): La extraña combinación de crisis financiera, alimentaria, energética y ambiental requiere un nuevo enfoque basado en los derechos humanos, argumenta la coalición internacional de Social Watch en su informe de 2008, lanzado hoy aquí durante la Conferencia de Naciones Unidas sobre la Financiación para el Desarrollo. El próximo 10 de diciembre, ~~como recuerda el informe,~~ se conmemorará el 60º Aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y el título del *Informe Social Watch 2008* es, precisamente, *“La única llave”*, aludiendo a que los derechos humanos son el único camino posible.

A través del testimonio de grupos de la sociedad civil de 59 países, el informe documenta cómo los gobiernos no cumplen con sus compromisos de erradicar la pobreza y lograr la equidad de género. El mensaje principal es que las múltiples crisis que actualmente afectan al mundo requieren “un enfoque basado en los derechos” y proporciona ejemplos de cómo la arquitectura financiera vigente ha ignorado o ha violado abiertamente esos derechos y ha provocado una creciente injusticia en todo el mundo.

Social Watch, que publica este informe anual desde 1996, es una red internacional de ONG que monitorean el cumplimiento de los compromisos internacionales asumidos por sus gobiernos.

La creciente desigualdad de ingresos, tanto dentro como entre los países, provocada por la fuga de capitales, la evasión fiscal y la privatización, ha hecho más lento el progreso de los indicadores sociales claves hasta casi el estancamiento total en el correr de las últimas dos décadas. Según los cálculos de Social Watch, el cumplimiento universal de los Objetivos de Desarrollo del Milenio es ahora una hazaña imposible, en tanto los gobiernos del mundo mantengan la actitud de que “aquí no ha pasado nada”.

Los activistas de base y los analistas de la sociedad civil de diversas partes del mundo que contribuyeron con el *Informe Social Watch 2008* demuestran que la predominancia de la extrema pobreza y la inequidad de género están íntimamente ligadas a los efectos inmediatos de la triple crisis actual y a cuestiones estructurales de largo plazo arraigadas en la arquitectura financiera global. El Informe documenta que la implementación generalizada y caprichosa de políticas que promueven la liberalización económica y la desregularización ha recortado los derechos económicos y sociales de las personas en todo el mundo. Esa liberalización y esa desregularización ahora reducen la capacidad de muchos gobiernos de cumplir con sus compromisos internacionales de erradicar la pobreza y lograr la igualdad de género.

En el *Informe Social Watch 2008*, Nicholas Shaxson y John Christensen de la Red de Justicia Fiscal (Tax Justice Network) demuestran que las políticas débiles de información fiscal permiten

flujos financieros ilícitos estimados por el Banco Mundial en más de USD 1 billón por año que, a su vez, reducen la cantidad de fondos disponibles de las naciones desarrolladas para invertir en programas de ayuda al desarrollo, así como el monto de los recursos financieros en las arcas públicas de los países en desarrollo. Por ejemplo, la coalición de Social Watch en El Salvador estima que la evasión fiscal de las grandes corporaciones en su país sumó USD 2.600 millones en 2006, una suma que equivale aproximadamente al presupuesto nacional. Según Shaxson y Christensen, “Ya no podemos concentrarnos con tanta fuerza en la ayuda sin incorporar los impuestos en el corazón del debate (...) los impuestos son la fuente de financiación para el desarrollo más responsable y sostenible”.

En otro artículo temático del *Informe Social Watch 2008*, Mirjam Reisen y Simon Stocker de Eurostep informan sobre las promesas hechas por la Comisión Europea (CE) de enfocar sus estrategias de ayuda al desarrollo hacia la promoción de la erradicación de la pobreza, y cómo éstas no se han cumplido en su totalidad, en gran parte debido al interés primordial de Europa de liberalizar los flujos comerciales. Actualmente, la ayuda de la CE a los países en desarrollo se concentra principalmente en mejorar la infraestructura y facilitar el comercio, en vez de contribuir a la realización de los derechos sociales básicos tales como el acceso a la salud y la educación.

Kinda Mohamadieh, de la Red de ONG Árabes para el Desarrollo, presenta la perspectiva de país en desarrollo en su informe temático sobre los derechos sociales y económicos en la región árabe, demostrando cómo, en años recientes, la liberalización económica efectivamente ha frustrado los intentos de reforzar la democracia en la región. “Los regímenes en el poder no lograron atender los apremiantes problemas socioeconómicos que enfrenta la región, y las reformas económicas aplicadas responden principalmente a los requisitos de las principales instituciones internacionales y de los países socios del mundo desarrollado que no necesariamente atienden las necesidades y prioridades locales”, declara Mohamadieh. Estas reformas sólo perpetúan la marginalización social y política de la gran mayoría de la población árabe, excluyendo a la ciudadanía de la participación en los procesos de toma de decisiones y agravando problemas como el desempleo y la provisión inadecuada de programas sociales de apoyo.

Frente a los numerosos obstáculos estructurales y circunstanciales creados por los defectos fatales de la arquitectura financiera global que bloquean la realización plena de los derechos humanos de todos los ciudadanos del mundo, Social Watch hace un llamamiento a las Naciones Unidas a convocar un proceso exhaustivo e inclusivo para revisar y reconstruir las instituciones financieras y monetarias internacionales. Como Roberto Bissio urge, “Durante la transición del sistema actual – que ha fomentado la inestabilidad y la inequidad – a un sistema que sea justo, sostenible y responsable (...), los derechos humanos deben ser el punto de partida y no una meta en un futuro distante”.

#

Por mayor información, contacte a Roberto Bissio, Coordinador de Social Watch,
Tel: +598 2 419 6192
Celular: + 33 62 198 3661
Email: socwatch@socialwatch.org